

## ***Dondismo* entre vecinos, ¿pura hipótesis?**

José VICENTE LOZANO  
Université de Rouen Normandie, ERIAC

### 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo, adoptamos el término *dondismo* para referirnos los usos del gramema *donde* con valor semántico percibido como locativo. Dentro de dichos usos, otros trabajos ya han estudiado aquellos en los que *donde*, aparentemente, sería conmutable por nexos que contienen el relativo *que*<sup>1</sup>, es el caso de usos temporales más frecuentes en América Latina que en España (KANY 1945: 452), como: *Es en estos momentos donde el fabricante de automóviles debe hacer una profunda autocrítica* (BRUCART 1999: 508). La *Nueva gramática* académica recoge también un uso dondista aparentemente conjuntivo (2009 : 1604):

(A1) El uso de *donde* como conjunción condicional se atestigua en la lengua antigua: [...] y *á lo que se ha de atender y libertad de la Reina, porque donde no sea esto se podría mal esperar ningún suceso* (Mendoza, B. Carta). También se ha mantenido el sentido condicional de *donde* en el español (coloquial en unas áreas y popular en otras) de México y Centroamérica, así como en ciertas regiones de las áreas rioplatense y andina, Se registran en esas zonas secuencias como *Donde lo toques te mato* o *Donde me saque la lotería dejo de trabajar*, casi siempre ligadas a la posición de tópico y con verbo en subjuntivo.

---

1. González Díaz 2009, con un corpus panhispánico de los siglos XVI-XVIII, concluye que se prefiere *donde* con valor locativo, y que con otros valores abundan más las secuencias de preposición y relativo (*que, el/la/lo cual*).

Precisamente nos ocuparemos aquí de dicho uso con interpretación condicional, esencialmente a partir de un corpus de ejemplos extraídos de la serie televisiva colombiana *Vecinos* (209 episodios, producidos en 2007), ya se trate de la banda sonora o de los subtítulos en castellano<sup>2</sup>, en la versión puesta a la disposición de los telespectadores norteamericanos por la cadena Tr3s, filial hispana de MTV, en 2013. En efecto, en oraciones como: “Donde esa vieja se pille su jueguito, va y se lo cuenta a la doctora Tatiana, y usted pierde a Óscar y pierde el trabajo” (ej. 7, cuadro 1 *infra*), dicha interpretación resultaría de aplicar el silogismo lógico estudiado por López Alonso (2004: 64)<sup>3</sup>:

(A2) “si p, donc q”, c’est-à-dire que ce qui est primé c’est le caractère implicatif qui s’établit entre les deux propositions de la phrase de manière que la conjonction *si* implique que le coénonciateur doit accepter la protase ou antécédent. [...] il y a donc une dépendance étroite entre p et q. *P* étant antécédent et *q* conséquent, “si p, q” signifie que dans toute situation où l’antécédent est vérifié le conséquent l’est également.

De manera complementaria hemos confrontado otras series televisivas colombianas o de otros dos países de la América hispanohablante (México, Estados Unidos), así como una novela y una película que reflejan expresamente el lenguaje popular hablado en Colombia. Se trata de la película colombiana *La vendedora de rosas*, de 1998, donde encontramos un ejemplo, con interpretación condicional, en este diálogo entre *gaminas*<sup>4</sup> (32:17):

(A3) Cachetona.– Hágale que esto le arde un poquito pero nada más... y la pone a volar.  
Andrea.– No y *donde mi mamá me pille...*

Pero ningún ejemplo de este tipo aparece en *CREA*, aunque, excepcionalmente se pueda encontrar en textos de ficción y oralidad muy marcada, como en la recentísima biografía novelada de Leidy Tabares, la actriz y antigua gamina que protagonizó la película de (A3), con cuatro ejemplos, entre ellos los siguientes:

- 
2. En general, en nuestros cuadros respetaremos la transcripción de los subtítulos de dicha serie.
  3. Ducrot prefiere ver al respecto la relación sucesiva de dos actos ilocutorios: « 1° demander à l’auditeur d’imaginer ‘p’, 2° une fois le dialogue introduit dans cette situation imaginaire, y affirmer ‘q’. » (DUCROT 1972: 168).
  4. *Gamín(a)* s. Niño de la calle, abandonado por su familia. (Abundan en el espacio público de las grandes ciudades donde se crían en la marginalidad). (MONTROYA 2006: 139).

(A4) – ¿Ya se van? –protestaban todos–. Víctor, no las lleve hoy – proponían,

– No, hombre, ¿cómo así que no las lleve? *Donde no las lleve hoy no me las dejan volver a trabajar.* (Domínguez 2015: 64)

(A5) [Leidy hospeda a una amiga en Cartagena, en su lujosa habitación hotelera, y se lo dice a Víctor Gaviria, el director de cine]

– Leidy, *donde la pillen, es a usted a la que cobran la estadía de ella*– le advirtió Víctor. (Domínguez 2015: 112)

No obstante, a pesar de lo señalado en (A1) sobre la existencia en México de oraciones de ese tipo, solo hemos encontrado un caso, dentro de una muestra aleatoria de 50 capítulos de la serie mexicana *La rosa de Guadalupe*. Dicho ejemplo aparece en una escena en la que una camarera, que se ha llevado al restaurante a su bebé en el cochecito, le dice al niño (cap. 629, 03:47): “Y pobre de ti donde te pongas a chillar.” Lo más curioso es que, en la adaptación mexicana de la serie colombiana *Vecinos*, titulada *Amor en condominio*, solo hemos encontrado un caso entre los enunciados de sus 165 episodios (cap. 5, 06:45):

(A6) Alicia.– Pues sea como sea mijita ahorita te tienes que ganar a la suegra, ¿eh? porque *donde a la suegra te le metas entre ceja y ceja no te la vas a acabar.*

Por lo que podemos suponer que en mexicano dicho tipo de enunciados se da con mucha menor frecuencia que en colombiano.

## 2. CARACTERÍSTICAS DE LOS ENUNCIADOS DONDISTAS HIPOTÉTICOS

Como en las oraciones condicionales canónicas, denominaremos *prótasis* a la subordinada y *apódosis* a la principal. Cabe señalar que, de los 74 casos dondistas encontrados en *Vecinos*, 57 presentan *prótasis* en presente de subjuntivo, como los que aparecen en esta muestra de 23 ejemplos:

NºEj.	Cap./Min.	Ejemplo
1	7 / 21:06	Alicia.– ¿Que no? <i>Donde el Óscar se dé cuenta</i> , ay mamita, <i>ahí sí la embarra con él</i> , y se queda sin la sogá y sin la ternera, señorita.
2	10 / 18:03	Alicia.– <i>Donde Óscar se entere la bota</i> . Ay, mi amorcito, no le tuerza el pescuezo a la gallina de los huevos de oro.
3	11 / 16:34	Alicia.– <i>Donde me quede un minuto más en la casa de esa señora</i> , vea, <i>me pone a lavar los baños</i> , o a hacer quién sabe qué oficio.

4	12 / 05:10	Patito.– Y usted mida sus pasos, Henry Jonás, porque <i>donde yo me entere que usted anda con el Óscar metido en esas fiestas, jartando trago y con esas vagabundas, este matrimonio se acaba, ¿oyó?</i>
5	14 / 04:48	Jéssica.– <i>¿Usted se imagina lo que le va a decir de nosotras donde no le ayudemos?</i> Ja.
6	17 / 06:08	Óscar.– Yo no sé, pero <i>donde lo encuentre le voy a retorcer el...</i>
7	27 / 30:31	Alicia.– <i>Donde esa vieja se pille su jueguito, va y se lo cuenta a la doctora Tatiana y usted pierde a Óscar, y pierde el trabajo y si pierde el trabajo pierde la única oportunidad que tiene con su jefe.</i>
8	38 / 25:28	La Tata.– <i>¿Espiarlo? Estás pero reloca. Mira, donde Poncho se llegue a dar cuenta, ahí sí se te acaba el matrimonio.</i>
9	41 / 21:30	Alvarito.–: Pues <i>donde eso sea así yo sí le voy cantando unas verdades a mi mamá ¿oyó?</i>
10	46 / 22:49	Jéssica.– Usted se imagina, <i>donde le dé por decir que quiere una fiestita bien humilde, bien sencilla.</i>
11	51 / 27:47	Clarita.– Y tú Álvaro, cuidadito, porque <i>donde yo te pille en algo así, ¡te mato!</i>
12	63 / 39:25	Óscar.– <i>¿Una tarjetica? Donde usted llegue con una tarjetica bien bonita, esas vecinas, mejor dicho, la despelucan, la despescuezan.</i>
13	64 / 16:53	Mauricio.– Claro, sí, señor. No, es que usted me mandó a un barrio, que, francamente, eso no es cualquier cosita, no señor. <i>Donde esa gente se dé cuenta que yo los estoy espiondo, hasta me pelan, me pasan al papayo.</i>
14	65 / 23:58	Nicolle.– Uy mi amor, pero y qué. Sírvase por lo menos un vasito, mire que <i>donde Doña Ruca lo vea haciendo eso, se mete en la grande, ¿oyó?</i>
15	70 5:28	Jessi.– <i>Donde le pase algo a Rodolfo, yo me muero.</i>
16	70 11:21	Jessi.– No, don Gerva, yo quiero ir con usted, porque yo quiero estar al tanto de todo. Tenemos que encontrarlo donde sea y como sea. <i>Donde le pase algo a Rodolfo, yo me muero. Ay, ay.</i>
17	71 35:05	Vaselino.– Pero, pero es que Óscar está arriesgando la vida, porque <i>donde esos tipos se den cuenta que los está siguiendo, le van a hacer algo.</i>
18	71 39:35	Delincuente.– <i>¿Qué hacemos hermano? Los dos no podemos solos con todo este “man”. No, donde nos pille la policía se nos va hondo, llave.</i>
19	79 / 03:13	Ruca.– No se le ocurra abrir la bocota, porque <i>donde usted diga que Óscar es su hiyo, yo soy cap...</i>

20	79 / 04:02	Ruca.– Gervasio Arcesio Rodríguez, <i>donde usted diga lo que sabe le va a pesar toda la vida.</i>
21	104 04:50	Clara.– No, no, no cuidadito porque <i>donde tú llegues a hacer eso te vas a meter en problemas conmigo.</i> [...] Y ya estás advertido. Cuidadito.
22	120 / 25:45	Tatiana.– Ustedes son responsables de la salud de ella, y <i>donde a ella le llegue a pasar algo, es responsabilidad de ustedes.</i>
23	133 / 15:11	Mauricio.– <i>Donde la Jéssica los pille</i> , mejor dicho, <i>lo va es levantando.</i>

Cuadro 1: Muestra de 23 casos de *dondismo* en presente de subjuntivo en *Vecinos*

## 2.1 Tiempo verbal y rasgos acentuales de la forma verbal en la prótasis

### 2.1.1 Presente de subjuntivo

En general, esos enunciados se construyen en presente de subjuntivo paroxítono (salvo con los monosílabos *dé* y *den* de nuestro corpus, véanse los ejemplos 13 y 17 del cuadro 1). La trama de *Vecinos* se desarrolla en Bogotá, que se encuentra en la zona de dialecto andino oriental, no voseante (MONTES 1996: 138-140), también nos consta la existencia de enunciados dondistas en el superdialecto costeño colombiano, que tampoco es voseante, así como en el dialecto andino occidental, antioqueño de Medellín, dialecto voseante. No obstante, no aparecen casos en que la prótasis dondistas se dé con una forma verbal voseante, oxítona, ni en la película *La vendedora de rosas*, ni en la citada novela de Domínguez, ni en la serie *Lady, la vendedora de rosas*, inspirada libremente en la misma novela. Sin embargo, sí que hemos encontrado un caso de dondismo con voseo en la serie *Dueños del paraíso*, coproducida por la cadena norteamericana Telemundo y la chilena TVN, con el telón de fondo de una guerra entre un cártel colombiano y un cártel mexicano, en Florida. Dicho ejemplo está en boca de un actor con acento antioqueño (cap. 9, 13:36):

(A7) Daisy.– Mire, yo le juro que yo no quiero tener problemas. Yo le juro que yo no le he dicho nada a la policía.

Sicario.– Más te vale, mi amor, porque *donde lo hagás, vas a ver lo que te va a pasar.*

### 2.1.2 Imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo

Además del presente de subjuntivo paroxítono, en *Vecinos*, también es posible encontrar el imperfecto o el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis, como en las genuinas condicionales irreales, introducidas por *si*. Sirva esta muestra del total de catorce ejemplos (siete en imperfecto, siete en pluscuamperfecto), procedentes de dicha serie televisiva:

NºEj.	Cap./Min.	Ejemplo
24	79 / 12:48	Tatiana.– No, Nicole, yo sé que no puedo dudar, ¿pero usted se imagina <i>donde eso se confirmara</i> y <i>resultara que sí es verdad</i> ?
25	13 / 19:33	Óscar.– ¿Usted se imagina? ¿Usted se imagina? <i>Donde se hubiera dado cuenta la doctora que yo estaba con esta cucha ahí metido en el apartamento.</i>
26	29 / 23:22	Jessi.– Ay, Dios mío, Osquitar, y eso que los ladrones no tuvieron casi tiempo. ¿Usted se imagina <i>donde hubiera llegado cinco minuticos antes</i> ? Oh, no. <i>Me hubieran secuestrado.</i> Dios mío, ahora que usted es multimillonario, hubiera sido horrible, Óscar.

Cuadro 2: Casos de *dondismo* en imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo

En tal caso, el grado de descomprometimiento adoptado por el hablante hacia lo dicho es mayor (SCHMIDELY 1983: 100 ; VICENTE LOZANO 1995: 506), al haberse escogido una forma inactualizadora sin ningún anclaje temporal, frente al presente de subjuntivo, una forma inactualizadora que permite «la representación de un ‘presente-futuro’ indiferenciado» (LUQUET 2004 : 36), más o menos incierto o no deseable. No es de extrañar que se recurra poco al *dondismo* en este tipo de construcciones, puesto que la condicionalidad irreal tiene una forma consagrada en castellano en las oraciones condicionales canónicas introducidas por *si*. Ahora bien, si comparamos el ejemplo 26 con el de una genuina condicional irreal, en pluscuamperfecto de subjuntivo, observamos que las dos estructuras remiten a realidades prácticamente análogas, se trata de hechos imposibles, contrafactuales, lo que es vehiculado por el empleo de formas de aspecto transcendente y máximo descomprometimiento: *Si hubiera llegado cinco minuticos antes, me hubieran secuestrado* es aparentemente equivalente a la oración *dondista* presente en 26; no obstante, no se

puede pasar por alto la interacción con el cotexto, y observamos que en el cotexto de dicha oración aparecen construcciones similares a las que encontramos en algunas de las otras oraciones dondistas citadas, construidas con presente de subjuntivo y que orientan pragmáticamente la interpretación de lo enunciado : *¿usted se imagina? / oh no / Dios mío / hubiera sido horrible*: por ello, en nuestros ejemplos, el descomprometimiento en grado máximo coincide además con un rechazo absoluto de lo enunciado por parte del locutor, por lo que podemos llegar a la conclusión de que las estructuras dondistas favorecen dicho tipo de orientación enunciativa. En efecto, es obvio que el enunciado *¿usted se imagina?* permite lexicalizar algo irreal, en el ámbito de la imaginación, lo que evidentemente vehicula el lexema {imagin}, sin que lo imaginado sea forzosamente algo positivo o negativo, no obstante de la interacción de lo expresado por la oración *dondista* en el discurso y dicho enunciado, suele resultar una interpretación “negativa”, que lleva a imaginar algo no deseado, como se ve también claramente en el ejemplo 24, con prótasis en imperfecto de subjuntivo, y más aún en el ejemplo 25, y reduplicación del enunciado interrogativo, topicalizado y puesto de relieve sobremanera.

## 2.2 Tiempo verbal de la apódosis con prótasis en presente de subjuntivo

En cuanto al tiempo de la apódosis, atendiendo solo a los ejemplos de dicho cuadro 1, se trata siempre morfológicamente del presente de indicativo, esto es el presente actualizador, «asociado a la representación de lo que “existe”» (LUQUET 2004 : 34), salvo en el ejemplo 10, con prótasis elidida. Aun así, aunque en ese ejemplo se trate de una oración truncada, el presente de indicativo aparece en la yuxtapuesta *Usted se imagina*, en posición de tópico. Por otra parte, en tres casos se trata de un futuro proyectado desde el presente, lo que se expresa en futuro perifrástico, con *ir a + inf* (5, 6 y 17). Se trata pues de oraciones principales que conllevan un grado máximo de comprometimiento del locutor con respecto a lo enunciado en el proceso verbal, expresado en el tiempo verbal que coincide con *hic et nunc* de la enunciación, con un valor discursivo que se puede considerar, en nuestros ejemplos, como una especie de presente anticipado –desconectado referencialmente del *nunc* de la enunciación–, asumido por completo y que no deja lugar a dudas de su realización, llegado el caso.

### 2.3 *Donde* introducido por una preposición

En otro orden de cosas, el dondismo traslaticiamen<sup>5</sup>te condicional, curiosamente, no solo es posible con el relativo simple, sino también cuando este va precedido de las preposiciones *a* o *en*, teniendo en cuenta además que, tratándose de un corpus oral, nos parece irrelevante que /aÐonde/<sup>6</sup> se escriba en una o dos palabras (*a donde*, aparece en los subtítulos de Tr3s):

NºEj.	Cap./Min.	Ejemplo
27	27 / 23:12	Óscar.– ¡Pues todo! Porque <i>a donde esa gente sepa que no tengo un cochino peso</i> , pues ¿qué? <i>Me van a sacar de allá. ¡Me van a echar!</i>
28	54 / 22:12	Jessi.– Ay, no. Y donde yo no me pueda casar con mi chiquis, <i>en donde pase algo, yo me muero.</i>

Cuadro 3: Dondismo con preposición añadida

### 2.4 Efectos pragmáticos

#### 2.4.1 *Orden secuencial de la prótasis y de la apódosis*

Como indicado en (A1), “casi siempre la oración introducida por *donde* aparece en posición de tópico”, aunque pueda aparecer también en posición remática, como se ve en el ejemplo 5 del cuadro 1. Si bien, la topicalización de la prótasis, referida en (A1), es relativa y solo con respecto a la apódosis, que aparece pospuesta a ella, puesto que en nuestra muestra del cuadro 1 solo funciona como tópico a nivel de la frase entera en trece ejemplos, pudiendo ir introducida por *Usted se imagina* (5), por la conjunción causal *porque* (4, 17, 19, 22; lo que ya podía ocurrir en español medieval, como refleja el ejemplo recogido en A1), *pues* con valor ilativo (9), la conjunción adversativa *pero* (6) y los marcadores del discurso *mire que* y *mira* (14 y 8).

#### 2.4.2. *Modalidad negativa y marcas de afectividad*

Por otro lado, como vimos en el ejemplo 5 del cuadro 1, también podemos encontrar prótasis dondistas modalizadas negativamente (15 casos de los 74 encontrados en *Vecinos*) – cabe por ello hablar de enunciados con denotación negativa–, lo que permite acentuar la

5. Véase Gili Gaya (1961: 322), quien se refiere a otras conjunciones o locuciones conjuntivas, distintas de *si*, como *cundo*, *como*, etc.

6. Representamos con el símbolo tachado / Ð /, el *videur* fonológico sonoro y dental, que llegado el caso puede no ser pronunciado en el discurso, poniéndose entonces de manifiesto el “alofonismo del cero fonético” (VICENTE LOZANO 2010: 345).

expresión de un cierto temor o de una amenaza, como ya aparece en la oración antepuesta a la subrayada en el ejemplo 28, que representamos en 29:

NºEj.	Cap./Min.	Ejemplo
29	54 / 21:00	Jessi.- Ay, no. Y <i>donde yo no me pueda casar con mi chiquis</i> , en donde pase algo, <i>yo me muero</i> .
30	42 / 16:21	Patico.- Mire, papá, se lo voy diciendo de una vez; <i>donde usted no se coma lo que yo hice por comerse el ajíaco no le vuelvo a cocinar en la vida</i> ¿oyó?
31	46 / 20:06	Jessi.- ¿Usted se imagina <i>donde no me dé el anillo que yo quiero</i> ?
32	46 / 20:07	Jessi.- ¿O <i>donde no me dé la fiesta con la que yo estoy soñando</i> ? Jessi y Alicia, al unísono.- Ay, no.
33	67 / 25:23	Henry.- Uy, no, no. Perdóneme, pero... no es por azararlo, pero usted se metió la soga al cuello. <i>Donde usted no le cumpla eso al Divino Niño, tenaz</i> .
34	121 / 34:42	[En la cárcel, dirigiéndose a Tatiana, también presa, pero que ha servido de intermediaria con la directora del presidio:] Jefa del motín.- Vamos a confiar en usted, pero <i>donde no nos cumplan, mañana nos volvemos a rebotar</i> .

Cuadro 4: Dondismo con prótasis negativa

Precisamente, en lugar de una apódosis oracional también podemos encontrar marcas de afectividad, a través de interjecciones, exclamaciones, marcadores del discurso o construcciones enfáticas como *ahí sí es que* [...]:

NºEj.	Cap./Min.	Ejemplo
35	65 / 17:10	Patico.- Y <i>ay donde me venga a decir algo</i> .
36	87 / 31:40	Jessi.- Yo me voy a poner a averiguar y <i>donde le encuentre algo...</i> Mejor dicho, <i>ahí sí es que lo empiezo a presionar pa' que se case conmigo y no tiene forma de decir que no</i> .
37	80 / 9:17	Policía.- Cinco minuticos no más, por favor, que <i>donde llegue el teniente y los vea allá dentro, vea</i> .
38	52 / 29:06	Ubaldo.- Sí. Señora. <i>Donde me aparezca don Óscar, qué le vamos a hacer</i> .

Cuadro 5: Dondismo con afectividad

### 2.4.3. *Orientación negativa vs desiderativa de lo enunciado en la prótasis*

Por lo que respecta a la prótasis, la orientación negativa de lo enunciado se da muy a menudo en nuestro corpus (es el caso de todos los ejemplos del cuadro 1), desde la perspectiva del locutor, no obstante también puede ocurrir que objetivamente lo enunciado en la apódosis no sea negativo o no deseado por el emisor, aunque dicha interpretación sea posible polifónicamente: así en 36, Jéssica no está deseando más que casarse con su jefe, pero el cotexto nos informa claramente de que ese deseo no es mutuo, sino todo lo contrario: su jefe no tendría forma de decir que no, dadas las circunstancias. Por lo tanto, Jéssica está deseando encontrar algo para poder chantajear a su jefe, aunque se trate de algo incierto. También carece de orientación negativa en la prótasis lo enunciado en el ejemplo 38: Óscar ha desaparecido y el portero del edificio, que lo aprecia mucho, está evidentemente deseando que aparezca. Lo inferido en 36 y 38 pone en evidencia que: en todos los demás casos concernidos, es el co(n)texto el que permite interpretar la referida connotación negativa de lo enunciado, y no el simple recurso a *donde* y subjuntivo.

### 3. ESTRUCTURA FONÉTICO-FONOLÓGICA, SEMASIOLOGÍA Y COGNE-MÁTICA DE *DONDE*

Ya hemos representado la estructura fonológica de /a~~Ð~~onde/, con *videur* incluido, y precisamente en la pronunciación de nuestro ejemplo 27, se da la omisión de la sonora dental y por consiguiente dicho *videur* se manifiesta como cero fonético, produciéndose un hiato entre las realizaciones de los fonemas átonos /a/ y /o/, como refleja el espectrograma de la figura 1 (al final del artículo). La secuencia fonética en la pronunciación de *a donde* es similar a la que hubiéramos encontrado en la pronunciación aislada de *ahondé*, teniendo en cuenta que en 27 la *e* final del relativo es asimilada por la vocal inicial del demostrativo, pronunciado tónico, con una inflexión ascendente-descendente del F0 y un pico que marca un contraste de 2,5 semitonos en dicha sílaba [dé] (entre los 141 Hz del valle pretónico y los 165 Hz del pico). También hemos señalado que la topicalización de la prótasis suele ser relativa, solo con respecto a la apódosis, puesto que en algunos casos, como el del ejemplo 4, *donde* aparece a su vez introducido por otras palabras terminadas en vocal como la conjunción *porque*, lo que hace viable la realización de /~~Ð~~/ como cero fonético, lo cual se manifiesta más aún en una serie

televisiva con un registro de corte más vulgar que coloquial, como *Lady, la vendedora de rosas*. Así, el espectrograma de la figura 2 refleja la pronunciación de un hiato entre la *e* de la conjunción causal y la *o* del relativo (episodio 3, 03:38):

(A8) Didier Tabares.– ¿Aquí cabemos?

Treinta y ocho.– Sí. Aquí caben, aquí caben. ¿Cuál es el problema?

Fátima Tabares.– No, no, no, Treinta y ocho. Nosotros nos vamos mañana, porque *donde don Élmer se llegue a enterar, yo le meto a usted en un problema ni el verraco*.

Pero en la serie *Vecinos* la realización más frecuente del *videur* /Ð/ en el relativo es la de una sonora dental aproximante en posición intervocálica, como vemos en la figura 3, que representa la pronunciación de una parte del ejemplo 4 (cuadro 1 *supra*). La realización oclusiva también aparecerá cuando la prótasis encabezada por *donde*, aparece en posición de tópico frástico, después de una breve pausa, como en los ejemplos 1-3 del mismo cuadro 1, y lógicamente, siempre por las restricciones fonosintácticas del castellano, encontraremos la oclusiva cuando *donde* viene precedido por consonante nasal, como ocurre en la secuencia *en donde* (ejemplo 28, cuadro 1).

Es evidente que toda esa diversidad formal alofónica y alomórfica la comparte nuestro /Ðonde/ = {donde}, con valor semántico-discursivo condicional o hipotético, con la de cualquier otro uso de *donde* en el discurso, vaya o no introducido por una preposición. La identidad es pues total tanto a nivel de la estructura profunda, si recurrimos a la terminología generativista, como a nivel de la estructura superficial, con toda una gama de variantes del significante y que son las únicas a las que el locutor, el observador y el lingüista tienen acceso directo. Lo que no quita que, desde la perspectiva de la lingüística del significando y del consabido principio de la unicidad del signo lingüístico, para los lingüistas que le prestan una atención especial, no cabe en el sistema sino un único signo /Ðonde/ = {donde} con un único y siempre idéntico significando, esto es con un significante y significado indisociables, a pesar de la variedad de formas y de sentidos que podamos encontrar en el discurso. Para nosotros, no basta con atender solamente a la descripción de esa diversidad de efectos derivados más bien del co(n)texto de un signo como *donde*, como hemos hecho en § 2 *supra*, sino que hay que tratar de identificar y explicar la naturaleza de un significando único que permite toda esa diversidad aparente. Valgan estas palabras de Marie-

France Delport y de Chrystelle Fortineau-Brémond para defender nuestra postura (Fortineau-Brémond 2012 : 35):

(A14) L'objectif du linguiste sera donc de mettre au jour la langue, ignorée de l'utilisateur, car « [c]ette langue conditionne l'existence de la compétence et par là-même des discours effectifs. Elle gouverne, à son insu, l'acteur du langage » (Delport 2004 : 30).

A pesar de la coincidencia homográfica, la estructura fonológica de *donde* difiere de la de la Edad Media, cuando el signo correspondiente con esa grafía era /donde/, en un sistema que todavía oponía los fonemas /d/ y /ð/ y cuando además *donde* se oponía semiológicamente, entre otros, al signo *onde* (DARBORD & POTTIER 1995 : 207). Como hemos dicho, hoy [donde], [ðonde] y [onde] son variantes alofónicas que permiten la aparición en el discurso de un único signo lingüístico: /Ðonde/. Si hoy /Ðonde/ es el único relativo que significa la noción de espacio psíquico (concebido por el hablante), es natural que difiera de la configuración de su étimo *donde* /donde/, que competía con otros signos gramaticales en un complejo sistema que permitía distintas maneras de concebir el espacio o el lugar, siguiendo la terminología de Le Tallec-Lloret (2009: 218-219). Aun así el /donde/ medieval y el /Ðonde/ actual comparten la referida secuencia /n+d/, que podemos vincular submorfológicamente con la secuencia cognemática (ND)<sup>7</sup>, que subyace también en el morfema del gerundio, modo no personal marcado por su aspecto imperfectivo. La secuencia (ND) nos parece también compatible con la representación lingüística de un espacio relativamente extenso, que sería un rasgo común de los signos que se corresponden con la grafía *donde* desde la Edad Media hasta hoy, y siempre con realización fonética plena: [nd]. En cuanto al cognema (D), compatible con la marca de una delimitación ya sea de orden temporal (en los participios en *-ado*, *-ido*, que significan aspecto perfectivo) o espacial (en posición inicial en *donde*), frente a lo que ocurría en español medieval, en español contemporáneo [d] o [ð] no tienen que aparecer forzosamente en el habla, dado que se corresponden con un *videur*. Pero mientras ese *videur* exista, se ha de seguir vinculando con el cognema (D), para marcar una delimitación o circunscripción que el hablante puede desfocalizar, recurriendo al cero fonético. De manera que *donde* permite hoy significar un espacio relativamente extenso y al mismo tiempo circunscrito, que se presta no solo para referirse a

7. Representamos aquí las unidades cognemáticas con símbolos correspondientes a letras mayúsculas entre paréntesis, separados de dichos símbolos por un espacio.

lugares y sitios concretos o abstractos, sino también a eventos íntimamente relacionados con un espacio psíquico cuya concepción es indispensable para que un evento pueda tener lugar.

Por último, en dicho gramema encontramos también subyacente el cognema (O), por lo que el recurso a la vocal /o/ podemos relacionarlo con la concepción de un espacio interiorizado por el locutor que lo percibe.

Si partimos del postulado de que los cognemas solo están subyacentes en significantes gramemáticos y no léxicos, viéndose implicados “en una red de correspondencias sémicas y mórficas” (FORTINEAU-BRÉMOND 2012 : 148), nos resulta evidente que en español /komo/, /kuando/ y /donde/, así como /kómo/, /kuándo/ y /dónde/, están vinculados paradigmáticamente entre sí y permiten aprehender, respectivamente, operaciones psíquicas de modelización, temporalización o espacialización. La extensión (temporal o espacial) estaría marcada en los significantes de *cuando* / *cuándo* y *donde* / *dónde*, gracias al submorfema {nd}. La interiorización aparecería en todos ellos por la presencia de los submorfemas {o} u {ó}, según el caso, estando ambos relacionados con un único cognema: (O). En cuanto al cognema (K), está subyacente, en posición inicial, en el submorfema {k}, marca de dependencia en la relación que se establece entre un aporte y un soporte (FORTINEAU-BRÉMOND 2012: 152-153), que concierne tanto a la temporalización como a la modelización. En su lugar aparece el submorfema {d}, correspondiente con el cognema (D), con lo que se marca la delimitación espacial en el caso de *donde*, aunque dicha delimitación sea desfocalizada en el discurso; no en vano a nivel diasistemático, en otras lenguas iberorromances los significantes “equivalentes” están desprovistos de una marca similar (*onde*, en portugués; *on* en catalán).

Aunque todos esos significantes del español puedan desempeñar funciones sintácticas muy similares en el discurso, el hecho de que en el DRAE solo se identifique con valor de *conjunción* a los marcadores vistos de modelización y de temporalización, no así a {donde}, presentado como *adverbio relativo*, puede ponerse en relación con la ausencia de {k}, en dicho gramema. Por otra parte la conceptualización del espacio se presta mejor a una delimitación subjetivizada que la temporalización, dada la fluidez inherente a la noción ‘tiempo’. En cuanto a la conceptualización de una modelización o de una comparación en sentido amplio, a nuestro modo de ver, cualquier intento de delimitación es inconcebible, dada su naturaleza insecable.

En todo caso, el submorfema {d}, solo aparece en nuestro marcador de espacialización.

Por último, como expresiones sinónimas de muchas de las oraciones estudiadas podríamos encontrar en otros dialectos enunciados introducidos por otros nexos distintos de *si* (véase la nota 5, *supra*), que también recibirían una interpretación “condicional” recurriendo al modo subjuntivo en presente; así, tomando el caso del ejemplo 2 (cuadro 1), se podría encontrar en España *Como se entere la bota* o mejor, para evitar incongruencias diasistemáticas: *Como se entere la despide*. Como ocurre con las oraciones dondistas estudiadas se trataría de aplicar el mismo silosigmo lógico referido en (A2), que valga la redundancia no es más que un silogismo, lo que no implica que los significantes *como* o *donde* que aparecen a veces en enunciados de interpretación semejante cambien de significado, sino que el validador *si*, el espacializador *donde* y el modelizador *como* son compatibles con dicho efecto discursivo.

#### 4. CONCLUSIONES

*Donde* siempre permite ubicar en un espacio psíquico lo expresado en la subordinada o en un SN adjunto, ya se haga referencia tanto a un lugar físico o a un corte en el tiempo (siempre concomitante de una ubicación de manera insoslayable), como a un evento, que se inscribirían en ese espacio psíquico interiorizado por el locutor. La naturaleza de *donde* no cambia con el uso que de él se haga, ni dondequiera que se use en el mundo hispanohablante, ni con la interpretación que se le dé por la interacción de la representación lingüística de esa espacialización y de su contexto (condicional, locativo propiamente dicho, etc.). En el caso de las oraciones estudiadas lo espacializado por *donde* es siempre un evento, y *donde* permite representar un espacio psíquico que será consecuente o consecutivamente compartido por el evento expresado en la llamada oración principal, si el locutor tiene a bien explicitarla. Pero *donde*, en sí, no tiene nada de hipotético y sigue teniendo todo de un espacializador.

Cognemáticamente, subyacente al gramema *donde*, se encuentra en posición fuerte el cognema (D), delimitador, adaptado para circunscribir lo referido por un espacio psíquico; (O) se adapta a referir una información interiorizada por el hablante; la combinación terminal (ND) deja abierta la espacialidad, se trata de un espacio dotado de extensión; lo que permite referirse tanto a un espacio muy

reducido (*Ponte donde está Pedro*, si se dice esto en el momento de hacer una foto de grupo, por ejemplo) como a espacios de mayor extensión o de extensión variable (*Me voy donde Pedro*, puede hacer referencia a su casa, a su tienda, al país donde se encuentra, etc., según se infiera contextualmente). En ese sentido, a través de *donde*, el español contemporáneo se ha apropiado de una concepción sumamente abstracta del espacio, frente a la diversidad de significantes del sistema medieval del que *donde* formaba parte y que permitía matizar el tipo de espacio representado lingüísticamente; por otra parte, al locutor de hoy también le resulta posible recurrir a marcadores espaciales deícticos, que le permiten la “objetivización” de un espacio más o menos distante representado a partir de sí mismo. No faltan ejemplos de ellos encabezando las apódosis de oraciones dondistas con la secuencia *ahí sí* (véanse los casos de 1, 8 y 36 en los cuadros 1 y 5 *supra*); *ahí* en esos casos tampoco hace referencia a un espacio físico, de hecho se ha de considerar como correferencial de *donde*, confluyendo en las mismas oraciones la significación de un espacio psíquico interiorizado, sin marcar la deixis, y la de un espacio marcado deícticamente, aunque coincidan referencialmente. *Ahí* se puede conmutar en esos casos con el deíctico temporal *entonces*, no obstante *ahí* conlleva, como siempre, su significado de deíctico espacial, de ahí que los locutores perciban un matiz distinto con cada uno de los dos deícticos, aunque no tengan necesidad de explicarse por qué resulta así.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOTTINEAU, Didier, 2010: «La submorphologie grammaticale en espagnol et la théorie des cognèmes». In Le Tallec-Lloret (ed.), *Vues et Contrevues, Actes du XII<sup>e</sup> Colloque international de linguistique ibéro-romane Université de Haute-Bretagne – Rennes 2, 24-26 septembre 2008*, Limoges, Lambert-Lucas, p. 19-40.
- BOTTINEAU, Didier, 2012a: «Submorphologie et processus aspectuels en morphologie grammaticale de l'espagnol». In Luquet (ed.), *Morphosyntaxe et sémantique espagnoles: Théorie et applications*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, p.37-56.
- BOTTINEAU, Didier, 2012b: «Submorphémique et corporéité cognitive», *Miranda*, 7 21 p.  
Disponible en línea: <[miranda.revues.org/5350](http://miranda.revues.org/5350)>

- BRUCART MARRACO, José María, 1999: « Las oraciones de relativo ». In Demonte y Bosque (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, p. 395-522.
- CHEVALIER, Jean-Claude, 1999: « L'état des lieux : o, do, onde, donde, de donde », *Les Langues néolatines*, XXX (Hommage à Henri Larose), p. 15-32.
- DARBORD, Bernard, POTTIER, Bernard, 1994: *La langue espagnole : Éléments de grammaire historique*, Paris, Nathan.
- DELPORT, Marie-France, 2004: *Deux verbes espagnols : Haber et Tener : étude lexico-syntaxique, perspective historique et comparative*, Paris, Éditions Hispaniques.
- DOMÍNGUEZ, Édgar, 2015: *Leidy Tabares, la niña que vendía rosas*, Bogotá, Intermedio.
- DRAE, véase Real Academia Española, 2003.
- DUCROT, Oswald, 1972: *Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique*, Paris.
- FORTINEAU-BREMOND, Chrystelle, 2012 : *La corrélation en espagnol contemporain : Morphologie, syntaxe et sémantique*, Rennes, PUR, coll. « Rivages linguistiques ».
- GILI GAYA, Samuel, 1961: *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GONZÁLEZ DÍAZ, Consuelo, 2009: « Combinatoria sintáctico-semántica de donde y otros relativos en español. », *Boletín de lingüística*, v.21, n.32, Caracas, p. 25-46.
- KANY, Charles, 1945: *American-Spanish Syntax*, Chicago, University of Chicago Press.
- LE TALLEC-LLORET, Gabrielle, 2006: « Onde, tentative d'approche du signifié ». In Luquet (ed.), *Le signifié de langue en espagnol - Méthodes d'approche*, Journées d'Études du GERLHIS (18-19 mars 2005), Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2006, p. 91-103.
- LE TALLEC-LLORET, Gabrielle, 2009: « O, do, onde, donde, côté signifiante ». In Le Tallec-Lloret, *Morphosyntaxe de l'espagnol ancien et moderne : vers une linguistique du signifiant* ; Dossier d'habilitation à diriger des recherches, t. 3, Paris, Université de la Sorbonne Nouvelle, p. 209-225.
- LÓPEZ ALONSO, Covadonga, 2004: « L'expression de l'hypothèse en espagnol ». In Hare (ed.), *L'hypothèse au miroir des langues*, Paris, L'Harmattan, p. 61-84.
- LUQUET, Gilles, 2004: *La teoría de los modos en la descripción del verbo español : un nuevo planteamiento*, Madrid, Arco-Libros.

- MACCHI, Yves, 2010: « *Lugar et sitio : deux conceptualisations opposées du site de localisation.* ». In G. Le Tallec-Lloret (ed.), *Vues et Contrevues, Actes du XII<sup>e</sup> Colloque international de linguistique ibéro-romane Université de Haute-Bretagne – Rennes 2, 24-26 septembre 2008*, Limoges, Lambert-Lucas, p. 269-294.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio, 1998: *Análisis espectral de los sonidos del habla*, Barcelona, Ariel.
- MONTOYA, Ramiro, 2006: *Diccionario comentado del español actual en Colombia. Incluye: El parlache, jerga de marginados. Suplemento: Madrileño urgente para colombianos*, Bogotá, Ediciones § Párrafo (1<sup>a</sup> ed., 2005, Madrid, Visión Libros).
- MONTES, José Joaquín, 1996: « Colombia ». In M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: El Español de América*, Barcelona, Ariel, p. 134-145.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2003: *Diccionario de la lengua española*, 22<sup>a</sup> edición, Madrid, Espasa Calpe, disponible en línea, con las enmiendas incorporadas hasta 2012, <www.rae.es>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2005: *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana, consultable en línea.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ASOCIACIONES DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 2009: *Nueva gramática de la lengua española*, vol. I (Morfología, Sintaxis 1), Madrid, Espasa Libros.
- SCHMIDELY, Jack, 1983: *La Personne grammaticale et la langue espagnole*, Paris, Éditions Hispaniques.
- VICENTE LOZANO, José, 1995: *L'emploi des deux formes du subjonctif imparfait en espagnol contemporain*, thèse de doctorat, sous la dir. de Jack Schmidely, Rouen, Université de Rouen.
- VICENTE LOZANO, José, 2010: « El concepto de *videur* en fonología románica e hispánica ». In G. Le Tallec-Lloret (ed.), *Vues et Contrevues, Actes du XII<sup>e</sup> Colloque international de linguistique ibéro-romane Université de Haute-Bretagne – Rennes 2, 24-26 septembre 2008*, Limoges, Lambert-Lucas, p. 341-347.

SERIES DE TELEVISIÓN CON DONDISMO “HIPOTÉTICO” ATESTIGUADO EN ESTE TRABAJO

- 2008-2015, *La rosa de Guadalupe*, Televisa, México.
- 2008, *Vecinos*, Caracol Televisión, Colombia.
- 2009, *Las detectivas y el Víctor*, RCN Televisión, Colombia.
- 2009, *Las muñecas de la mafia*, Caracol Televisión, Colombia.
- 2011, *Infiltrados*, Caracol Televisión, Colombia.

2013, *Corazón en Condominio*, TV Azteca, México.

2015, *Lady, la vendedora de rosas*, RCN Televisión, Colombia.

2015, *Dueños del Paraíso*, Telemundo Studios y Televisión Nacional de Chile (TVN), Estados Unidos y Chile.

#### FIGURAS CITADAS

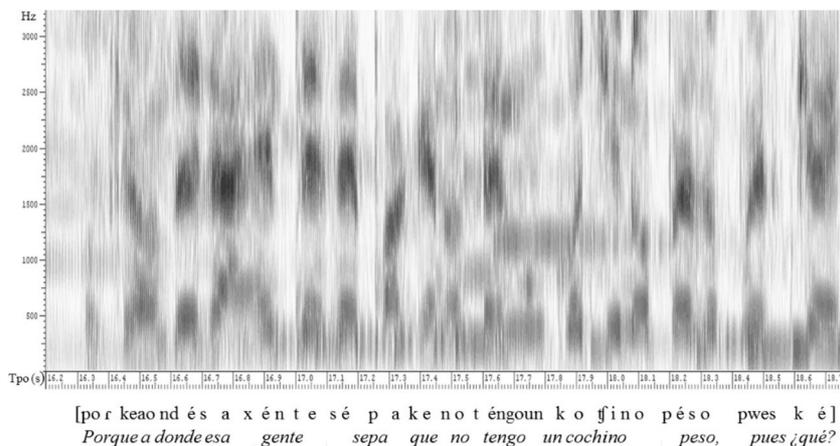


Figura 1: /aÐonde/, con cero fonético

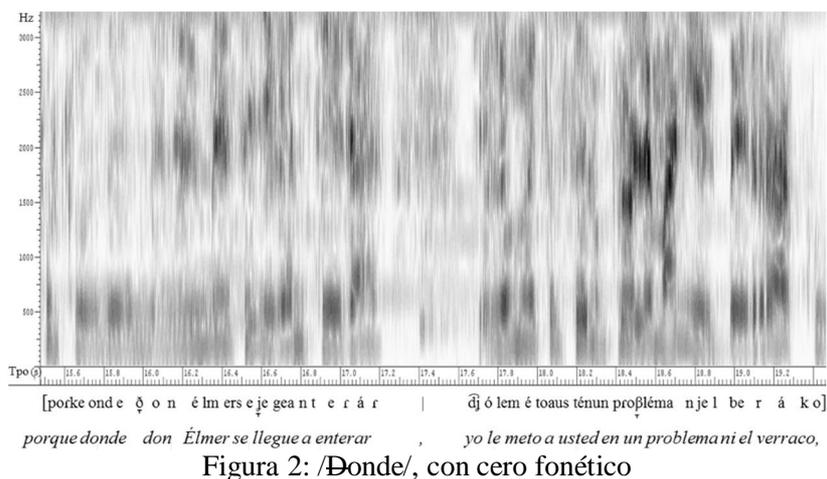


Figura 2: /Ðonde/, con cero fonético

